Leg.º ~~2~~ ~~la C=n.º 47~~ N.º ~~1~~ 1
Tea 1-98-16, C

La Conquista del Perù

Jornada Tercera

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

La Conquista del Perú

Jornada 3.ª

Salon corto. Salen Candía, y Almagro.

B.ª 12 1/2

Tea 1-98-16

Almag... Sabes, Candía, para que
Pizarro aquí nos congrega?
Candía... No lo sé; pero discurro
que con nosotros intenta
conferir el modo de
poder dar fin â la empresa
comenzada, pues los Indios
en posesion de su tierra
estan hasta ahora.
Almag.. Es verdad;
y el desalojarlos de ella
será preciso.
Candía... Detente
pues que ya Pizarro llega.
S.e Pizarro... Generosos Españoles,
si mi precepto os ordena

Ayuntamiento de Madrid

esteis aquí, es por tratar
(pues la ocasion nos estrecha)
de conseguir de los Indios,
que ocultos en la maleza
del Monte estan, la venganza
que nuestro anhelo desea.
Y pues que no hemos logrado
hasta ahora nada que sea
en nuestro favor, pues ellos
haciendonos resistencia,
no quieren â Carlos Quinto
dàr tributo, ni obediencia;
será forzoso intentar
que lo executen por fuerza;
por que si no, los trabajos,
hambres, sedes, y miserias,
como en el Mar padecimos,
se quedan sin recompensa.
Almag. - Y mas, si hacemos memoria

Ayuntamiento de Madrid

(no importa que lo refiera)
que de Panamá salimos,
haciendo â nuestras expensas
dos nabes, â descubrir
las mas incognitas tierras,
con solo el objeto dè
que nuestra fè verdadera
se propague entre unas gentes,
que es su Religion tan ciega,
que solo al demonio ofrecen
sus cultos, y sus ofrendas.

Cand. - - ...Tambien sabeis que despues
vna tormenta desecha
nos llevò â la Isla Gorgona,
centro de brutos y fieras,
en donde nos fuè preciso
que allí tomasemos tierra
mientras que Almagro bolvia
â Panamá; (pues nos eran
precisos los bastimentos;)

Ayuntamiento de Madrid

y en el interin fue fuerza
de que animales inmundos
nuestro nutrimento fueran.
Vino al fin con ellos; pero
no traxo gente: Conque era
temeridad continuar
con trece hombres nuestra empresa,
que fueron los que quedaron
de una pasada refriega,
de ciento y catorce, que
con nosotros â la vela
se hicieron en Panamà
para ayudarnos en ella.

Almag. Pero Dios, que el corazon
~~es quien~~ del hombre, es el q.e govierna,
infundiendonos valor,
bolvimos â dar las velas
al viento, con intencion
de ver que gente y que tierra
debaxo del Equinocio

Ayuntamiento de Madrid

habitaba; con que â fuerza
de grandes penalidades,
uracanes, y tormentas
como havemos padecido
arribamos â esta tierra
del Perù, la que de lexos
nos diò â entender su riqueza.

Pizar... Pero siendo por entonces
tan ningunas nuestras fuerzas,
nos contentamos con solo
dexar en ella una seña,
que nos sirviese (si acaso
la divina Providencia
nos permitia otra vez
que â ella diesemos la buelta)
para poder conocer
~~para conocer de que~~
que era esta la mas amena
Poblacion que descubrimos,
y objeto de nuestra empresa.

Almag... Y aunque ya havemos logrado

Ayuntamiento de Madrid

pisar otra vez su arena,
nada havemos conseguido
si al Inca que la govierna
no sugetamos; haciendo
que sus dominios nos ceda;
y nuestra fè y Religion
no establecemos en ella,
estorvando de que al Sol
continuen las ofrendas
que tan repetidamente
â sus altares le llevan.
Pizar. Para eso yo he discurrido,
que de paz se le haga seña,
y que uno de Embaxador
pase â hacerle la propuesta
que dè vasallage â Carlos
~~de que de a Carlo su Reyno~~,
y al Pontifice obediencia.
Pero si acaso obstinado
quiere continuar la guerra
nos obligarà â que entonces

Ayuntamiento de Madrid

2.º Sacer
dote y Indios
ôrã.

Banqui
Uopeñarca
y tronco

le cerquemos la maleza
de los montes de tal modo,
que el enemigo no sienta
ni aun los pasos hasta que
estemos de ellos tan cerca,
que ya no tengan acción
para ponerse en defensa;
por que si cada uno de
nosotros elige senda
por donde ha de ir con la gente
que repartida le quepa;
y estando en cierto parage,
nos valemos de la seña
de un tiro, y tocando entonces
las caxas y las trompetas
(por que el ruido de improviso
les admire, y les sorprenda,)
los cogeremos en medio;
con que la acción será nuestra.
Esto es en caso de que

Ayuntamiento de Madrid

darse â partido no quieran,
y que nosotros tengamos
que valernos de la fuerza:
Con que así, Almagro, partid
(que Candia la vez primera
que aquí llegamos, fue el que
se expuso â la contingencia
de estos barbaros) al Campo
del Inca; y que por primera
deligencia le propongas
la paz; mas si la desprecia,
amenazandole, luego
dà â nuestro Alcazar la buelta
para executar despues
lo que proyectado queda.
Este es el fin porque aquí
os he llamado; y si esta
proposicion no os agrada,
razon es que me someta
â la mejor opinion

Ayuntamiento de Madrid

como dirigirse pueda
â conseguir el objeto
que nuestro anhelo desea.

Almag.. No solo, Pizarro, todos
nos sometemos â ella,
sino que deseamos ya
el que cumplido se vea;
para lo qual, ya me voy
â executar lo que ordenas.

Candia.. Y todos â disponer,
si nuestra amistad desprecia
el Inca, lo necesario
para hacer esta sorpresa.

Los 3.. Esperando que los Cielos
nuestra intencion favorezcan. Vanse

Monte espeso de Arboles y cuevas, particularm.te en medio, donde habrá un peñasco para que â su tiempo se siente Inca: Salen este el Sacerdote, y Indios.

Inca ✠ Pues que Yupangui no ha buelto,
y Guacolda no parece,
procuremos de que al Sol

Ayuntamiento de Madrid

Indig
ora.

otras victimas se lleven
que aplaquen la indignacion
que contra nosotros tiene.

Sacerd. .. Y de tal modo, Señor,

4.º ora.

que desde que ella esta ausente
del Templo, â nuestras preguntas
ya la Deidad enmudece:
Por lo que es fuerza que juzgue
el que si al ara no buelve
Guacolda, que las desdichas
contra nosotros se aumenten.

Inca .. Pues siendo asi, yo primero
he de ser el que no dege
de buscarla desde el Valle
hasta la cumbre eminente
de los montes, y hasta hallarla
no habra cosa que no intente.

Todos ... Todos haremos lo mismo.

Sacerd. .. Pues vamos.

Inca .. No, no, detente,

Ayuntamiento de Madrid

que un Español â nosotros
con señas de paz se viene.

Sacerd. . . Sí Señor; y puede darse
el que ya â conocer lleguen
la imposibilidad de que
este Reyno se le entregue
por armas, y hayan resuelto
capitular.

Ynca. . . No lo intenten;
pues primero que ha partido
yo me dé, será la muerte
de ellos, ô mia, la que
en la diferencia medie.

S.e un Indio. . . Señor, un Español dice
que de parte de su Gefe
quiere hablaros.

Ynca. . . Esta bien,
dí que â mí presencia llegue; (V.e el Indio
pero si no es para que
libre ~~este~~ mi Reyno ~~le~~ me degen,

será inutil quanto diga,
y sin fruto quanto intenten.

S.e Almagro. Salud, Guascar Inca, á ti
Pizarro te embia.

Inca. - - Tente;
por que no es razon que yo
(pues que de Embaxador vienes,)
no te reciba segun
el caracter lo merece:
Y asi, esta cueva de trono (vá á la cueva de enmedio
me servirá, y de tapete
esta produccion fragante
que aqui la tierra me ofrece. (Sientase en el peñasco
Y dandote á ti, por que es muy
justo que te sientes,
un tronco, que es el sitial
mejor que puedo ofrecerte,
(pues no está obligado á mas (levante un tronco
quien franquea lo que tiene,)
prosigue, pues ya deseo

Ayuntamiento de Madrid

el escuchar lo que ~~quieres~~ pretendes.

Almag. .. Pizarro, Gran Guascar Inca,
salud te desea; y quiere
que yo en su nombre te diga
el gran disgusto que tiene
de que Religion tan falsa
como la tuya profeses,
pues que das adoracion
quanto â tu vista se ofrece
desde el animal inmundo
hasta los astros celestes,
siendo esto causa de que
mas de tres mil dioses cuentes,
cuya multitud es fuerza
el que claro manifieste
ser imposible que todos
puedan mandar igualmente;
cuyo error dá â conocer
que hay un solo Dios, que puede
con sola su voluntad
executar quanto quiere;

Ayuntamiento de Madrid

y â quien todo lo criado
se sujeta y se somete;
y lo prueba la armonía
que todos los astros tienen,
pues hasta ahora no se ha visto
de que falten â sus leyes,
manifestandose en esto
que vn solo Diós los govierne;
por que â no, faltàra el orden
â la maquina celeste:
Con que Pizarro, llevado
de tu bien, y el de tus gentes,
solicita que â este adores,
y que tus Dioses detestes;
cuya causa ha estimulado
â el Pontifice (que tiene
de nuestro Diós en la tierra
para regirnos sus veces,)
concederle â Carlos Quinto
(que es quien el mundo obedece

Ayuntamiento de Madrid

desde el uno al otro Polo,
sin que clima no se encuentre
en donde su nombre no
se obedezca y se respete?
haga esta conquista à fin
que el nombre se reverencie
de un solo Dios verdadero,
y que tu Reyno confiese
que siendo trino en personas
es solo un Diós igualmente.
Pero si acaso obstinado
tu confesarlo no quieres,
obligaràs à Pizarro
à que por los Montes entre,
que habitas, à sangre y fuego,
y en donde ninguno quede
con vida, pues su rigor
llegarà tanto à extenderse,
que se borre la memoria
de que en este sitio huviese

Ayuntamiento de Madrid

ni edificios, ni habitantes,
y que el Pasagero encuentre
una desierta campaña
que claro le manifieste,
que fuè teatro de estragos,
atrocidades, y muertes,
si â nuestro Diós no respetas,
y â nuestro Rey no obedeces.

Inca... Ya he escuchado tu embaxada;
y todo quanto profieres
no me hace fuerza, pues tu
solicitas que yo dege
mi Religión sin mas causa,
ni razon, que por que quieres.
En quanto â lo que me dices
de ese que tiene las veces
de tu Diós, y que â ese Carlos
esta conquista concede;
puedes responder que yo
solicito defenderme,

Ayuntamiento de Madrid

pues no hay causa para que
ninguno de ellos intente,
que voluntario les ceda
la posesion de mis bienes:
Ademas, de que si Carlos
al redor del mundo estiende
su dominio, no es extraño
que tambien posehér intente
una parte tan pequeña,
quando casi el todo tiene:
Con que el que yo se lo ceda
por ninguna causa espere,
pues que no es razon que yo
sin esta porcion me quede,
por darsela â quien no aumenta,
ni minora lo que tiene.
Y asi, ya puedes bolver
donde â Pizarro aconseje
~~el~~ que mi Alcazar y mi ~~y~~ Reyno
inmediatamente dexe;

2ª. Jz

Ayuntamiento de Madrid

por que yo tambien sabré,
ayudado con mis gentes,
haceros tantos pedazos
como la esfera celeste
tiene atomos, si al instante
mi precepto no obedece.

Almag.. Eso determinas? *Levantase*

Inca.. Si.

Almag.. A eso, Guascar, te resuelves?

Inca.. No hay duda.

Almag.. Pues mira que
la paz que por mi te ofrece
Pizarro, si la desprecias,
puede que luego te pese.

1.ª y 3.ª y 2.

Inca.. No importa, por que resuelto
â todo trance me tiene.

Almag.. Esta bien: Quedate en paz;
pero de Pizarro teme
la indignación.

Inca.. No la temo.

Ayuntamiento de Madrid

11

Los Dioses con bien te lleven. [Va. Alm.

Vamos nosotros à ver
si al Sol aplacarse puede
con sacrificios, en tanto
de que Guacolda parece;
y juntamente à poner
los medios mas competentes
en nuestro Campo, por si
acaso el Español tiene
alguna traycion pensada.

Inca, y Sacerd. Y en tanto Dioses clementes,
sed propicios con aquellos
que vuestra causa defienden [Vanse

Selva Corta. Sale la Ydolatria.

Ydol. Ea, astucias, ya ha llegado
la ocasion de que se encuentre
Guacolda, y que Tucapel
la vea, como que piense
de que es ella la que ha sido
à quien el favor merece

Ayuntamiento de Madrid

de estar en su casa, y que
de agradecido el intente
el convocar â los Indios
para que todos se lleguen
â su choza con el fin
de que con el Reverente
la den las gracias; y yo
haré con ellos se mezclen
el Sacerdote, y el Inca,
consiguiendo de esta suerte
reconozcan â Guacolda,
y al Templo del Sol la lleven,
pues que mis rencores no
se han de ver. frustrados siempre. (Vse

Sale Guacolda, con algun dispar, y Glauca.

Glauc.- Notable melancolia
es la tuya.
Guacol.- Como puedo
perder, Glauca amiga, el miedo
â la triste suerte mia?
Glauc.- - Viendo ~~quan segura~~ que conmigo estàs,

Ayuntamiento de Madrid

estás bien asegurada
pues que te ~~hallas dichada~~ tengo encerrada
~~y que te tuve encerrada~~

donde no ha entrado jamàs
nadie que ha buscarme viene,
y no dejandote ver,
ni pudiendo otro saber
quien eres, ni quien te tiene
aquí, sino yo, parece
que es desconfiar de mi.

Guacol. No lo creas, que ya vi
quanto tu lealtad merece;
pues solo mi desconsuelo
pende de que yo quisiera
el que aquí otra vez bolviera
Yupangui, pues sabe el Cielo
que ignoro de el; y con ser
la ausencia ruina de amor,
aun no es ese mi mayor
cuidado, sino temer
no haya muerto en tanto estruendo
como noticia nos dan
quantos por los Montes van

Ayuntamiento de Madrid

amedrantados huyendo.

Glauc. De dos extremos no sé

Grac.so dra. qual venga â ser el mayor,

tu temor, ô mi temor.

Guacol. Como?

Glauc. Como en ambas pié

una la pena cruel,

y contraria; pues si no

sabes de Yupangui, yo

tampoco de Tucapel:

Y en tormento tan esquivo,

que el mio es mayor es cierto,

pues tu temes esté muerto,

y yo temo que esté vivo.

Guacol. Eso dices?

Glauc. Si supieras

tu lo que un marido ha sido

â todas horas marido,

eso y mucho mas digeras;

que es verle entrar muy hinchado

diciendo:-

Ayuntamiento de Madrid

Sc. Tucapel — Ponme la mesa,
por que he de comer apriesa;
que aunque no vengo cansado
porque en diablos de alquiler
es gran cosa caminar;
con todo, sino el andar,
cansa mucho el no comer.
Glauc. — Que miro!
Guacol. — Desdichas mias,
que han de descubrirme, pues
posible esconderme no es.
Glauc. — Al cabo de tantos dias
es ese modo de hablar
â tu muger?
Tucap. — Dices bien:
abrazame en parabien;
mas no sirva de exemplar
que abrazo recien venido,
no es abrazo propietario
sino supernumerario
con gages de entretenido.

Ayuntamiento de Madrid

Glauca - De qualquier suerte que sea,
agradece mi deseo
el verte vivo.
Tucap. - Que veo! (repara en Guacolda)
buelva à inflamarse mi idea.
Hermosa Sacerdotisa,
que por mas que te ~~disfraces~~, recates
no pueden obstar al Sol
nubes de villano trage;
ahora advierto que tu eres
la Deydad, cuyas piedades
me han traido y libertado
del cautivo vasallage
en que estaba: Y pues aprecio
de executar el dictamen
que en mi inspiraron tus voces
favor à favor añaden
tambien la palabra cumples
de que quando aqui llegase
havia de saber quien eras;
y pues que lo sè, y que sabes
favorecida del Sol

Ayuntamiento de Madrid

obrar prodigios tan grandes,
permite que â tus pies, ya (arrodillase
que tanta deuda no pague,
la reconozca â lo menos.

Guacol. Hombre, que dices? que haces?

Glauc. El fue simple, y buelve loco.

Guacol. Quando yo he podido hablarte?

Eucap. No disimules conmigo, 1
que ya sé que las deidades
hacen el bien, y no quieren
blasonar de que le hacen.
Glauca, este hermoso milagro,
aqui pretende humillarse
que ~~sin querer desdeñarse~~
oponiendose â qe. cuente
estar en tu compañia
bajo de ese humilde trage
se desdeña de que cuente
yo sus liberalidades,
es â quien debo la vida:
llega pues, llega â postrarte
â sus pies agradecida
de que â tus ojos me trae.

Y Indios dº. y luego sn. tras ella 1ª 3ª y 4ª so... oria

Ayuntamiento de Madrid

Glauc.- Tucapel, no una aprehension
tanto tu discurso engañe;
~~por que aquesta Aldeana es~~
no, conoces qe. esta es.
mi hermana que a acompañarme
vino en tu ausencia.

Tucap.- Que presto
lisongeramente afable,
viendo que su gusto es ese,
te pones tu de su parte
para ocultar quien es; pero
yo no es justo que lo calle:
sepa el mundo mis venturas.
Moradores de estos valles,
vecinos de aquestas selvas:—

Guacol.- No los nombres.

Glauc.- No los llames.

Tucap.- Como no? De igual bien todos
han de ser participantes.

Guacol.- Pues estorvar no podemos
el que este simple los llame,
vamos á la Chora.

Ayuntamiento de Madrid

Glauc. Vamos - - - - - (Vanse las 2

Tucap. Aunque huyas, he de alcanzarte:
y quantos Indíos encuentre,
juro al Sol, que he de llevarte.
Vuestro antiguo compañero
Tucapel os llama: â darle
venid todos de sus dichas
el parabien - - - - - (Vase

Indío 3.º No escuchais
sus voces?

Otros. Sí.

Indío 3.º Pues lleguemos
todos â verle y hablarle.

Llanada con chozas, y ruinas de edificios. Salen Guacolda huyendo y Glauca; detras Tucapel, y Indíos. Habra Sol, y algunas nubes.

Guacol. Ay de mí! forzoso es verme.

Glauc. Retirate â aquella parte (escondese 7/2

Indío. 3.º Tucapel, muy bien venido
seas.

Tucap. Que â todo abrace
es mi mejor bien venida.

Ayuntamiento de Madrid

Indio 3º.. Desde el dia que faltaste
de la marina, por muerto
te creimos.
Tucap.. El Sol te guarde
por la merced.
Indio 3º. ¿Es posible
que te vemos?
Tucap.. Veis quan tarde
os parece que he venido?
Pues ha sido en un instante.
Indio. 3.. Pues por donde?
Tucap.. Por el centro
de la tierra, en cuyo viage,
como no encontré posada,
no he hallado quien me robase.
Gracias á aquesta Deidad:
no te escondas, no te apartes; (sacala
que es bien que sepan la mucha
piedad que conmigo usastes.
Indio 3º.. Todos á tus pies rendidos
te estimamos que le ampares
y nos la traigas.

1º. dia

Guacol - Quién, cielos, Zap
pudo nunca semejante
acaso prevenir?

Glauc - Demos
con todo el secreto al traste Gap
si la conocen.

Indio 3 - No es otra, (a los otros Indios
sino es que el deseo me engañe,
aquella Sacerdotisa,
que por no sacrificarse
huyó del Templo?

Indio 2º - Sí, por quien
tantas diligencias hace
Guascar; y a quien diga de ella,
ofrece tesoros grandes.

Indio 3º - Pues salgamos al camino,
por si en el podemos darle
la nueva.

Indio. 2º - Disimulemos.

Indio 3º Tucapel, justo es descanses.

Los otros - Despues despacio hablaremos. Vanse

Tucap - Sí, y sabreis cosas notables.

Ayuntamiento de Madrid

Y pues que Glauca parece
por ahora no quiere darme
nada que comer, yo voy
â la Choza, por si hallare
por fortuna algo mal puesto
que bien puesto dege mi hambre. (Ve

Guacol. . ¡A que mas pudo llegar
mi desdicha! Ya quedarme
aquí no es posible, ni irme;
quedarme, por si se esparce
quien soy; ni irme, pues no sé
donde Tupanguí me halle.

Glauc. . Solo un medio se me ofrece.

Guacol. . ¿Qual puede ser?

Glauc. . Oye aparte.

Sc. Tupanguí. Hermosa Guacolda mía,
si otros hicieron constantes
los instantes de la ausencia
siglos, no (ay de mí) te espantes
que hallandolos yo echos siglos,
los haya hecho eternidades.

Ayuntamiento de Madrid

17

Dame los brazos mil veces.

Guacol. Es tan immenso, es tan grande
el bien, Yupanguí, de verte,
que es forzoso que le estrañe.
En hora dichosa vengas;
que aunque siempre fuera amable
tu presencia para mí,
pues con efectos iguales
tambien para mí eran siglos
la vida de los instantes,
nunca en mejor ocasion
verte pude.

2.º Sacerdote y Indios. oxã.

Yupang.. Como?

Guacol. Sabe
que Tucapel ha venido;
y no sé con que dictamen,
empeorado de talento,
mejorado de lenguage,
se ha persuadido que soy
yo la que pudo sacarle
de su esclavitud: con que,

Ayuntamiento de Madrid

solicitando mostrarse
agradecido, me ha muerto;
de suerte que ya ocultarme
aquí no es posible: mira
â donde podrás llevarme;
pues ya, â no haver tu venido,
me iva yo â las soledades
de los montes mas ocultos,
en cuyos paramos, antes
que los Ministros de Inca,
ô los del Sol, encontrase,
â las sañas del Leon,
ô â las astucias del Aspid.

Yupang. No dudes que cuidadoso
solicite yo ausentarte
â donde nuestro amor pueda,
sin que el rencor nos alcance,
celebrar de nuestras bodas
las mas amorosas paces:
Para esto tengo resuelto
un sitio donde llevarte,

Ayuntamiento de Madrid

18

seguro, y allí estarás
sin temor de que te hallen:
con que así, sigue mis pasos.

Guacol. Que ventura! Glauca, dame
los brazos.

Glauc. Quieran los Cielos
que con bien vayas.

Guacol. Cobarde
tus pasos sigo.

Yupang. Que temes?
que quando el asegurarte
no fuera en mi obligación,
me obligára el omenage
de haver yo dado âun amigo
la palabra de llevarte
â su presencia.

Al entrar diciendo estos versos, sale Inca, el Sacerdote, y Indios

---

Inca. No era
menester que yo escuchase,
para saber tu fineza,

Ayuntamiento de Madrid

y acrisolar tus lealtades,
que cumpliendo Yupangui=

Guacol.- Triste pena! Zap

Yupang.- Estraño lance!

Inca.- Con la palabra que à mi
me diste, seas quien trate
de llevar à mi presencia
esa infeliz, y no en valde
al decirme esos Villanos,
de ese camino en el margen,
que aquí quedaba, previne
que fueses tu quien la hallase.

Guacol.- Que dolor! Zap

Yupang.- Ya aquí no hay mas
que morir à todo trance.- Zap

Inca.- Infausta triste hermosura,
que timida, è inconstante
desdeñas el ser esposa
del Sol, la dicha mas grande;
sabe que superior causa
que tu no alcanzas, ni nadie,

Ayuntamiento de Madrid

es la que obligarme puede
â que â mi pesar, restaure
su sacrificio â las aras,
su victima â sus Altares:
Y asi, llevadla, pues oy, (â los Indios
sin esperar dias legales
ha de morir. Que esperais?
Quitadmela de delante.

Guacol.. Primero:—
Yupang.. Ay de mi! — — — — Cap
Guacol.. Que llegue
â morir, has de escucharme.
Inca.. Que podras decirme, quando
apostatamente facil
contra el Sol has cometido
el mas sacrilego ultrage?
Guacol. Aunque pudiera valerme
de la repugnancia que hace
â toda Ley natural,
que un Dios beba humana sangre,
no lo he de hacer; que no quiero,
aunque en mi esta razon cabe,

Ayuntamiento de Madrid

escandalizar: Y así,
para otra apelo. Mi Padre,
â quien desterrado tienes,
sabiendo que me inclinase
amor â un Cacique noble;
por ser de opuesto linage,
forzada me traxo al Templo,
donde, mientras el no falte,
he vivido, con estar
casada en secreto antes:
Y así, no pudiendo ser
Sacerdotisa, es constante
de que la suerte fue inutil;
y que no pudo tocarme.
Inca. Como que no? Pues ignoras
que mientras que no declares
quien es, y el muera en castigo
de robarte, y ocultarte,
violando el Templo en lo uno
y en lo otro mis vandos Reales,
Ayuntamiento de Madrid

será en valde que te admita
la apelacion?

Guacol.. Mas en valde
será, advertida en su riesgo,
decirlo yo, pues librarle
â el de su afrentosa muerte
hará la mia suave.

Inca... Aeso te resuelves?

Guacol.. Sí.

Inca.... Yupanqui, ella no sabe
la lastima que se quita
con los Zelos que me añade:
Persuadela tu â que diga
quien es.

Yupan.. Yo no sé por que
quieres, Señor, que me canse
en persuadirselo â ella,
si el decirlo yo es mas facil,
â trueque de que ella viva.

Inca.. Luego tu el complice sabes?

Yupang. Sí Señor.

Ayuntamiento de Madrid

Inca. Por ti me vienen
todas las felicidades,
y oy la mayor, por saber
de un agresor tan cobarde.
Y así, quien es dime.

Yupang. Yo.

Inca. Que dices!

Yupang. Que no te espantes
pues de oculta~~ción y hurto~~ r el camino
fuiste tu quien me enseñaste.

Inca. Pues como, traidor vasallo,
procediste tan infame,
que la confianza ofendiste
que hice de tí?

Guacol. No le ultrages;
que no es él.

Yupang. Sí soy.

Guacol. No es;
que yo, creyendo librarme,
fingí esposo que no tengo:
y por pensar que templases,
siendo él, tu enojo, eso ha dicho.

Ayuntamiento de Madrid

Y así, que esperáis? llevadme
donde, â precio de que el viva,
con rosa purpurea bañe
las aras. _ _ _ _ _ (hace que se vá

Yupang. Yo voy: â mi (detienela
me llevad donde derrame
de secho coral que ilustre
mas al altar, que le manche,
â precio de que ella viva. (quiere ir

Inca. Si ambos lo anhelan convramos,
ya que por sacerdotisa
el castigo no le alcance
alcancela por haver
profanado el templo: iguales
mueran los dos. Que esperáis?
Llevadlos pues de aquí

Yupang. Antes,
dulce esposa:÷ (quieren llebar los y se desha cen y abrazan

Guacol. Amado dueño:÷

Yupang. Que yo espire:÷

Guacol. Que yo acabe:÷

Ayuntamiento de Madrid

Yupang. .. Feliz con mirarte muero.
Guacol. .. Feliz yo con abrazarte.
Ynca .. .. Apartarlos, dividirlos. (separanles
Yupang. .. Triste pena!
Guacol. .. Dolor grave!
Yupang. .. Mas, aunque todos me fuerzen:-
Guacol. .. Mas aunque todos me arrastren:-
Yupan. .. Bolver podre:-
Guacol .. Podré ir:-
Los 2. .. A dar el ultimo vale.

2ª en el escotillon pª

Guacol. .. Noble dueño:-
Yupang. .. Esposa mia:-
Ynca .. .. Que esto sufran mis pesares!
Llevadlos, digo otra vez,
donde no se vean ni hablen.
Guacol. .. Hasta perderle de vista,
aqueste tronco me enlace. (abrazase de la Cruz
Yupang. .. Este tronco me defienda
hasta que verla no alcance. (abrazase de otra
Guacol. .. Y pues que no acaso fuiste
el que vencer fieras sabes,
â cuya causa te han puesto

colocado en tantas partes.

Yupang. Y pues que no acaso aquí
quiere mi fortuna te halle.

Guacol. Tu me favorece, puesto
que tienes poder tan grande
en fieras, y fieras son
los hombres que hacen crueldades.

Yupang. Tu me ampara, pues en ti
ay poder q.e tanto vale
~~me ocurre ti luz radiante~~.

Guacol. Infeliz amante esposo.

Yupanqui. Infeliz esposa amante.

Guacol. A Diós.

Yupang. A Diós.

Ynca. Como así
permitís verse, ni hablarse?

Yndio 3º. Como apartarla del tronco
no hay fuerzas, Señor, que basten.

Yndio 2. Como no hay para moverle
fortaleza que lo alcance. (no pueden quitarlos)

Ynca. Todo, Cielos, ha de ser (buelto al sol)
prodigios en estos valles?

Ayuntamiento de Madrid

con que, oh soberano Sol,
que adoro, no digo Padre,
desenojarte podré,
si el llevarte no es bastante
por una victima dos?
Respondeme. Que te place
de mi, para que execute
tus ordenes?

Sale la Idolatria por escotillon, poniendose
debajo del Sol

Idolat. Que los mate
le dixe. } ap.

Inca. Si en una estatua
mil respuestas solias darme
como en mil estatuas oy
que á tu Templo se retraen,
aun no dás una respuesta?

Idolat. Si diré.

Inca. Dicha notable;
pues que ya desenojado

pª la Nie bla ó polvo q. e ade ocultar al 1º y 1ª

responde. Que haré? di.

Ydolat. - Darles:÷

(Muerte iva â decir, y no {ap

puedo pronunciar)

Españoles dº
y luego 5n
y 2ª ora

Ynca - - No calles

tu decreto, pues me ves

obediente â executarlo.

Ydolat. . Si deseas:÷ (Proseguir {ap

no puedo; que al declararme,

tengo un dogal en el cuello,

y en el Corazon un Aspid.)

Si pretendes:÷ (no es posible {ap

que ya en mis Ydolos hable,

siendo para mi dos veces

bronce el bronce, y Jaspe el Jaspe,

con que mas estatua que ellos

todos mis sentidos yacen)

Ynca. - . Si hablarme empiezas; porque

no prosigues? Ysi es darme

â entender, que hasta que mueran,

Ayuntamiento de Madrid

no merezco que me ampares;
ya que apartar à los dos
de los dos troncos no es facil,
flechados en ellos mueran
por sacrilegos amantes:
Disparad contra sus pechos. (à los Ynd.s q.e se ponen en ala

Guacol. Arbol, pues tal poder traes::
Yupang. Arbol, pues tal poder tienes::
Guacol. Tu me ampara.
Yupang. Tu me vale.
Inca. Que aguardais? disparad digo:: tiro

(Al querer tirar se levanta una niebla, ò polvareda, que los oculte.

Indios. Contra quien?
Uno. Si ves que el ayre,
el mismo polvo, la misma
arena, nos ciega que antes. (Un tiro
Glauc. Valgame el Cielo! otra vez
buelven estas tempestades,

Ayuntamiento de Madrid

[que sin nubes las centellas
contra nosotros esparcen.

Sacerd... Que esperáis? pes que sin duda
el estrepito que hace
ese trueno, es señal que
viene otra bestia como antes.

Indio 3º.. Y asi ocultenos el monte
donde el monstruo no nos halle (al querer se ir, caja y Clarin

D.º Españ.s ✠ Arma, arma, guerra, guerra.

Inca... Si el Español en mi alcance
viene, antes que rendirme
he de derramar mi sangre

D.º Españ.s ✠ Arma, arma, guerra, guerra (mas cerca

Indio 3º.. Sin duda, Cielos, es grande
este Dios del Español,
pues tantos portentos hace.

Idolat.. Ah! pesie â mi! que ya veo (ap
mis intenciones frustrarse.

Indios.. A retirar, que nos cortan.

Otros.. Huyamos. (quieren huir y se detienen

Inca. Por todas partes
somos cogidos; y así,
morir antes que entregarse.

Guacol. Yupanguí.

Yupang. Guacolda.

Guacol. Ya parece que declararse
el Cielo en nuestro favor
quiere.

Yupang. El que lo haga no estrañes
pues siendo justo, es preciso
el que la inocencia ampare.

Salen los Españoles por todas partes; y los Indios igualmente haran frente.

Pizar ✱. A ellos, Españoles, â ellos.

~~Espan.~~ Y que ninguno se salve.

Inca. Poned la flecha en el arco,
y al que se acerque matadle.

Pizar. Date â prisión, si no quieres
que â el monte, y todo abrase.

Ynca. Antes veras nuestras vidas
por el Sol sacrificarse.
Y así, que mueran.

Indio 3º. Por mas diligencias que hace
nuestro brazo para que
salga la flecha, es en valde;
Por lo que, mejor será
que no morir, entregarse.

(flechan los Indios y no pueden dispara)

Ynca. Que es lo que decis villanos!
Que me proponeis cobardes!

Indio 3º. Que al Dios de los Españoles
no hay resistencia que baste.

Pizarr. Mueran todos.

Ynca. Españoles
no penseis que he de entregarme,
sin que este prado primero
mi roja purpura esmalte,
siendo instrumento mi flecha
para que yo la derrame.

(quiere herirse)

Sacerd. Guascar, detente.

Indios .. Señor..

Inca - No me estorveis el que acabe
con mi vida.

Piñar .. Pues que no
quiere por bien entregarse,
todos mueran. (va á embestir

Indios - Ya rendidos
nos tienes. (pasanse con los Españ.

Yupang - Y de tu parte
tambien yo, pues cierto impulso
me obliga.

P.o el cotillon en q.e se un de las 2.a

Inca .. Yupangui, que haces?

Yupang - Buscar á quien mas poder
tiene, que nuestras Deidades.

Guacol - Y yo, siguiendo tus pasos,
imploraré sus piedades. (pasase

Inca .. Es posible que asi todos
me abandonais! Ah cobardes!
Pero ya que con mis manos
es imposible vengarme

de vosotros, ellas propias (hace estremos de rabia
mi pecho, y corazon rasguen.

Prior . . Que esperais? â una prision
la mas obscura llebadle. (prendenle

Inca . . . Ah! pese â mi! que no puedo
ser basilisco que alcance
con mi vista emponzonada
â que â quantos mire mate.

Ydolat . . Que es lo que advierto, rencores!
Que es lo que miro, pesares!
No bastaba enmudecerme
si no â mi de mi privarme?
Mas no por eso mi ira,
ni mi indignacion desmaye,
supuesto de que yo soy
genio de las tempestades;
mi aliento el ayre inficione,
mi fuego los campos tale,
mi rabia los frutos yele,
mi ira las mieses abrase,

Ayuntamiento de Madrid

para que muriendo todos
á pestes, sedes, y hambres,
ninguno pueda lograr
en las siguientes edades
de que otro Sol amanezca
que alumbre sus ceguedades. (Hundese

Pizarr. Que esperais, que ya ese monstruo
no le quitais de delante? (Llevanse á Ynca

Y pues que todos rendidos
estan, justo es que se aclame
ya por dueño del Perú
á Carlos Quinto.

Yupang. Y yo antes,
gran Pizarro, quiero que
manifiestes tus piedades
conmigo, y Guacolda, pues
viendo los prodigios que hace
tu Diós, entrambos queremos
detestar nuestras deydades,
y abrazar la Religion

Ayuntamiento de Madrid

de un Diós que todo es piedades.

Guacol. - Como tambien el que tu
patrocines nuestro enlace.

Piñar. - Todo lo prometo, luego
que consiga el que se ensalce
â nuestro Diós; y que â Carlos
en este Reyno se aclame;
como tambien, quando estéis
en los dogmas principales
de nuestra fé, y Religión
instruidos, â todos darles
el bautismo, que es la puerta
de nuestras felicidades.

Indios. - Todos lo pedimos.

Piñar. - Y ahora
â la Ciudad el Campo marche,
diciendo que Carlos viva.

Todos. - Viva por largas edades.
Y aquí la Comedia acaba,
perdonad si no agradare.

Fin

Ayuntamiento de Madrid

a poner, vaso, y [illegible]

ninguno nuevo [illegible]

en las [illegible]

de que [illegible]

que [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

120000781

Ayuntamiento de Madrid

(1

por el centro de la tierra =

Tucap. Muger estas endiablada?

Ydolat. Donde logre su deseo,

y consiga mi esperanza.

Tucap. Pues soy tu esperanza, yo?

Ydolat. Eres quien ha de lograrla.

Tucap. Yo te lo prometo, como

allá llegue sin desgracia. (Undese

Ydola. Pues revestido en tí el fiero

espiritu de mi rabia,

tuyas han de ser las voces

pero mias las palabras

contra Guacolda, pues de esta

(segun mi ciencia lo alcanza)

si no consigo la muerte,

ha de llegar tiempo que haga

que le sirva mi cerviz

por tapete de sus plantas:

Pero no soy basilisco,

cicuta, peste, y cizaña,

delirio, contagio, lepra,

parasismo, y destemplanza

Ted 1-98-16, c
Parte del 2.º acto

Ayuntamiento de Madrid

inseparable de todos
los Indios? que me acobarda?
Y mas, quando ellos me tienen
consigo tan arraigada,
que alimentado gusano
yo con su misma substancia
los consumo, y aniquilo,
dando muerte mas tirana
â aquel que me alaga mas,
y â aquel que mejor me trata?
No ay duda. Pues de que temo,
si la fuerza de mi magia
tanto puede, que contra ella
no habrá resistencia humana. Vase

Ciudad, coronada su Muralla de Yndios.
Los Españoles con escalas para el asalto.

Piñar. Ha del Muro.
Inca. Que nos quieres?
Piñar. Decir que nuestra llegada
no ha sido para ofenderos,
sino para que âl Monarca

2

Inc. Peruanos, oy es el dia,
que hechos los pechos Murallas
defendamos la Ciudad;
pues vemos que se adelanta
animosos, esa gente
que arrojó el mar a estas playas,
y pues del sol es precisa
que defendamos la
~~por suya esta~~ causa
mueran todos, antes que
consigan el asaltarla.
Ynd.s Mueran, pues ya nuestras Flechas
en los Arcos se preparan.
Salen los Esp. con escalas para el asalto
Sal Piz. Españoles pues la Fee,
~~[illegible]~~
es nuestra unica esperanza,
a la empresa, que ya es tiempo
de conseguir escalarla
entre estos Yndios que a el Sol
solo sus cultos consagran,
y aziendo seña de Paz
antes con vandera blanca
propondremos, si a partido
quieren darse.
Can. Y sino vasta
no quede ninguno vivo
a nuestro furor y saña.
Piz. A del Muro Esp.a

Ayuntamiento de Madrid

mayor, que el Mundo conoce,
os rindais.

Inca /// Y quién lo manda,
para que yo te obedezca?

Piçar. Carlos Quinto Rey de España.

Inca // Pues buelve y dile â ese Carlos,
que mi sangre derramada
verá antes: y que â mí, el Sol
el unico es que me manda;
pues como Padre me ha dado
lo que poseo.

Piçar. Te engañas;
por que el Sol por sí no puede
darte, ni quitarte nada;
pues hay un ser superiór
que sobre el Sol mismo manda.

Inca /// Aunque tus voces escucho,
no comprendo tus palabras:
Conque si la vida quieres,
buelvete al mar, antes que haga
que tal diluvio de flechas
sobre tí, y los tuyos, caiga,

Ayuntamiento de Madrid

que nadie quede con vida.

Pizar. — Antes has de ver postrada
tu altivez. Y así, Españoles,
arrimad â las murallas
las escalas, y subid. (arrimanlas

Inca ///. Guerra, guerra.

Españ.ˢ Arma, arma.

Inca ///. Ea, Indios, ahora es tiempo
de que logre nuestra saña
el defender nuestras vidas
y libertar nuestra Patria.

Pizar. — Y yo el primero de todos
he de subir.

Cand. — No reparas
el peligro?

Pizar. — Nada importa,
como logre vêr fixada
en la muralla, de Carlos
la vandera.

Almag. — Pues si te hallas
con ese valor, oy â todos
nos veras en las murallas.

Ayuntamiento de Madrid

Van subiendo, delante Pizarro, y los Indios estorvandolo

Cand. — Ea, Españoles, que viva
Carlos Quinto.

Españ. — Viva España.

Almag. — Soldados, arriba arriba.

Ynca — Peruanos, que os acobarda,
que el asalto no estorvais?

Indios — Viva el Perù.

Españ. — Viva España.

Pizar — Ya, Españoles, he logrado
el que se vea fixada
nuestra vandera.

(Fixa la vandera, huyen los Indios, y acaban de subir los Españoles)

Ynca — Vasallos,
pues el Sol nos desampara,
abrid las puertas y que
todos de la Ciudad salgan
â los montes.

(huyendo)

(Indios p.r la puerta.)

Pizar — Entrad todos
Españoles, pues que se halla
indefensa la Ciudad.

(Españoles p.r la Puerta.)

Almag. — Vamos donde nuestra saña,
de esos barbaros, consiga
una completa venganza. . .

(V.e de la muralla)

Ayuntamiento de Madrid

Cand. /// Pues que ya estamos arriba,
retiremos las escalas,
y entremos donde no quede
nadie vivo.

Abren la puerta de la Ciudad, y salen huien
do precipitadamente los Indios

Inca /// A las montañas,
Peruanos, por ver si allí
conseguimos la ventaja
de resistirlos. (Vanse

Salen Pizarro, y Españoles siguiendolos.

Pizar. /// A ellos:
Y quedando aquí de guardia
algunos Soldados que
puedan defender la entrada
de la Ciudad, vamos todos
antes que a los montes vayan.

Voces xl.
B.ba 2.º y
todos á la

Vanse todos, quedando alguno de centinela en
la Muralla, y otros en la puerta.

Un Español /// Menos yo, pues que no gusto
quando me buelven la espalda

Ayuntamiento de Madrid

el querer la compañia
de quien me niega la cara.

Dba. y 2a. 4

Jº. Pizar. - Españoles, â la cumbre.
Jº. Inca. - Peruanos, â la montaña.
Unos. - No quede nadie con vida.
Otros. - Guerra, guerra, arma, arma.
Un Español. - Segun lo que yo distingo,

3º. 4º. Españoles otra. Docerd.º

y que desde aqui se alcanza,
es que aunque las eminencias
de los montes coronadas
de Indios estàn, no por eso
los Españoles desmayan,
por mas que de sus alturas
no solamente disparan
diluvios de flechas, pero
de los peñascos que arrancan
despedazando los montes,
rodando sobre ellos bajan;
y es verdad, pues que ya uno
cae de la cumbre mas alta,
diciendo:

Sale cayendo, Pizarro con espada, y Rodela.

Pizar ✠ Virgen Maria,
vuestra gran piedad me valga.
✠ D.º Almag. Acudid à retirarle;
no consigan la alabanza
estos barbaros de que
ni aun muerto pudo su saña
triunfar de èl.

2.ª Jz

Salen Candia, Almagro, y Soldados; y Pizarro se levanta.

Cand y Almag. ✠ Pizarro.
Pizar. Amigos.
Los 2. Que desdicha es esta?
Pizar. Nada.
Cand. Como es posible que el golpe
de la peña, y la distancia
del precipicio, te deje
con la vida?
Pizar. Que os espanta,
si quien la Virgen invoca,
aun de mas riesgos se salva,
repitiendo los favores
que nos hizo en Nueva España?

Ayuntamiento de Madrid

Y pues conserva mi vida,
bolvamos â la montaña.

Almag. No será mejor, Pizarro,
~~el dejar~~ dejemos para mañana
su seguimiento; y pues que
tenemos la retirada
en la Ciudad, que alla entremos
â descansar, pues no hay nada
que estando dentro no pueda
incomodar?

Cand. Cosa es clara.

Pizar. Dices bien: Vamos adentro,
en donde podré unas cartas
escrivir, dando noticia
de nuestra conquista â España. (Vase

Almag. A la Ciudad, Españoles.

Un Españ. Esta sí es santa palabra;
y ya para obedecerla,
no espero la retaguardia.

Voces x Yndios dẽã

Los Centinelas

Entranse, cerrando la puerta, y quedando centinelas en la Muralla. Sale la Idolatría

---

Idolat. Ya que la primera accion
contra Guacolda se halla

2.º 1.º Sacerdote, y Indios dra.

dispuesta, solo me resta
el buscar modo, dar traza
de que los Indios consigan
del Español la venganza;
pues que mi culto fenece
si la fee de Dios se ensalza,
por mas que los unos digan:

2.º Indios. Guerra, guerra, arma, arma.

Idolat. Y los otros por resguardo
en lo alto de la muralla.

Cent. 1.º /// Centinela.
2.º /// Centinela.
3.º /// Alto, y pase la palabra.

Idolat. Y yo con todos a un tiempo,
entre horrores, y venganzas,
entre escandalos, y estruendos,
entre ira, enojo, y rabia,
iré diciendo con ellos

Ind.s y Idolat. Guerra, guerra, arma, arma. Vase

1.º Centinela.
2.º Centinela.
3.º Alto, y pase la palabra.

Noche, y selva, ó monte. Salen Inca, y los Indios que puedan armados á su modo, Sa-

Ayuntamiento de Madrid

Ynca. Supuesto que ya la noche
cubriendo de sombras pardas
nos vá retirando el día,
de aqueste monte en la falda
puede descansar la gente
de la fatiga pasada;
y tomando nuevo aliento,
al amanecer mañana
quiero ver si conseguimos
asaltarlos la muralla;
pues tan ofendido me hallo
de que conseguido hayan:
quatro desnudos, descalzos,
y hambrientos hombres, en tanta
confusión puesto mi tropa;
pues que para esta Campaña,
sí se contara la gente,
mas de mil Indios se hallaran
para cada Español; pierdo
el juicio; la vida, y alma;

Ayuntamiento de Madrid

~~Dexadme,~~ ~~y no se~~ - Dexadme solo, (V.e los Indios
idos todos, que se arranca
el corazon, y no quiero
que nadie ~~me~~ vea en ~~la~~ mi cara
el semblante de la ira
sin ver el de la venganza.

Yupang. - Que estraño furor es este
que su sentido arrebata? (al Sacerdote

Sacerd. - Que quieres que sea, pues
desde que sabe que falta
Guacolda, su corazon
no sosiega, ni descansa;
y mas quando la Ciudad
se ha perdido - - - - - (Vase

Inca. - - No te vayas,
Yupangui.

Yupang. - Siempre yo estoy
atento à ver lo que mandas.

Inca. - - Oye, pues solo contigo
pueden descansar mis ansias.
Desde el instante (ay de mi!)
que te mandé que libraras

Ayuntamiento de Madrid

Voces d. Yndios d.º y luego salen Indias y Indios con los Ydolos y traitor Dña

aquella Sacerdotisa,
todo es portentos, desgracias;
asi que el mandarte despues
que en su suerte la dejaras;
baste â que el Sol me remita
de aquella primera instancia.

Yupanq. - Ya que el querer impedir
un sacrificio le agravia;
por que no mandas que otro,
igual â aquel, satisfaga
sus sentimientos.

Ynca - - Por que,
aunque lo intento, declaran
los Sacerdotes del Sol
que sus sacros ritos mandan;
que en echandose una vez
la suerte; por que no haya
favor, ô pasion que escuse
aquella sobre quien caiga,
no pueda hasta que ella misma
sea la sacrificada,
echarse otra vez la ~~suerte~~ (que pena!).
Y pues que tengo esperanza

Ayuntamiento de Madrid

De que el Sol se descnoze,
para que venzan mis armas,
haz tu por mi la fineza
de ser quien ponga en buscarla
desde oy nuevos medios.

Sacerdote Dud.

Yupang.. Yo
te doy, Señor, la palabra:
Pero si me echares menos,
no preguntes por mi, à causa
de que en busca de Guacolda
estoy.

2ª. dia. disparada.

Inca... Mis brazos la paga
sean de tal beneficio. (le abraza

Yupang... Yo espero que he de encontrarla.
(para librarla de ti.) (ap

Dº. Indios.. Sepultemos las entrañas
de los montes pues que ya
hemos perdido la patria.

Con estos versos pasan Indios è Indias con trastos, Idolos, y Criaturas por detras de Inca.

Inca.. Que confusas voces son
las que oygo?

Ayuntamiento de Madrid

Otros /// Y que las Montañas
antes nos entierren vivos
que esclavos.

Inca - - Ha de la guardia:
Quien causa esta alteración?

2º Sacerdote /// Las tropas que desmandadas
con sus mugeres, ê hijos,
y ancianos, en mil esquadras
huyendo, â ampararse vienen
de los montes.

Inca - - Pues que causa
puede obligarles â tanto
desorden?

Sale la Idolatría, disfrazada de Indio

Idolat - Oye, y sabrasla.

Inca - - Sin duda que es mala nueva,
pues â todos te adelantas.
Quien eres?

Idolat - - Un Indio soy,
que de la Ciudad acaba
de salir para decirte
de esa confusion la causa;
y es, que mientras esas gentes

Ayuntamiento de Madrid

hidropicamente apagan
en su saco las dos sedes
de riquezas, y viandas,
han conseguido salir
las familias que quedaban
aun en la Ciudad, dejando
abandonadas sus Casas:
Conque en esta confusion,
fiado de mi esperanza
vengo, sin que lo veloz
sea en fe de traer las malas
nuevas, que quizà podrà
hacer buenas, una traza,
y que perdida tan grande
se trueque en mayor ganancia.
Los mas principales cabos
se alojan en el Alcazar:
Y sabiendo que este tiene
al reparo de las aguas,
entre otras muchas surtidas,
una mina que desagua
cerca de aqui, cuya boca

Ayuntamiento de Madrid

es preciso que, ignorada
de hombres tan recien venidos,
esté á estas horas sin guardas:
y si por ella, eligiendo
el cabo de mayor fama,
hicieres que con la gente
tambien de mas importancia,
la mina entrasen, llevando
seca fagiña â la espalda,
y oculto fuego, no dudes
que si por el pié la llama
prende vna vez, buele todo,
pues su arquitectura rara
toda es preciosas maderas:
y mas si â este tiempo mandas
que se inficionen las flechas,
en vez de nocivas plantas,
de embreadas cuerdas, las que
entre piedra y pluma al hasta
pendientes, el ayre corten,
y medida la distancia

Ayuntamiento de Madrid

por elevacion, hicieres
darlas fuego al disparadas;
siendo como son los techos
betunes de enea, y pasa,
será fuerza que volando
en cada saeta un ascua,
sean tambien rayos nuevos
â donde quiera que caigan.
Y pues â darte este aviso
y este arbitrio me adelanta
un cierto espiritu que
la voz mueve, el pecho inflama,
no le deseches, creyendo
despreciable al que te habla,
pues aunque son mias las voces,
no son mias las palabras. - - (Vase
Inca - - Oye, espera, detente.
Sacerd - - Si aun el viento no le iguala,
como ha de ser?
Inca - - Yupangui.
Bien este aviso declara,

Ayuntamiento de Madrid

10

pues por sendas nos embia
tan nuevas, y tan extrañas,
que ya el Sol se desenoja:
Y pues empresa tan ardua
parece que para tí
la tuvo el Cielo guardada;
de toda esa gente escoge
la de mayor confianza;
y ha executar la sorpresa
parte; que en tu retaguardia,
por que en todo trance tengas
segura la retirada
con el exercito yo
te guardaré las espaldas:
Y dexa la de Guacolda; } ap.
que despues podras buscarla.

Yupang. A obedecerte voy. (Bien } ap.
que con temor de que vaya
Tucapel donde Guacolda
está en la chosa de Glauca.
Oh quiera amor que sin verla
se oculte - - - - . (Vase

Inca . . Sin tocar arma, (con los soldados

2da. 3o. 4o.
ora.

Mesa recado
d escribir
y Silla y
H. Chambergo

marche el exercito en mudo
silencio. No Deydad sacra,
pues no prosiguió mi afecto,
prosigas en tu vengama. Vanse

Salon corto del Alcazar con mesa, y recado de escrivir. Sen. Pizarro, Almagro, y Candia.

Almag. Pizarro, pues que ya quedan
las centinelas dobladas,
bien puedes lo que â la noche
resta dormir.

D.º voces p.r uno y otro lado

Pizar. Vigilancias
de un heroico pecho, mientras
menos duermen, mas descansan:
No solo al sueño he de dar
el tributo de esta humana
propension; pero escriviendo
lo que de la noche falta
he de estar, por que es forzoso
que de tan gloriosa hazaña
como oy hemos conseguido,
lleguen las nuevas â España.

Candia. En tanto que desvelado
tu en eso la noche pasas,

11

Almagro y yo rondaremos
con divididas esquadras
Ciudad y Palacio.

Pizar. Es preciso
que se tenga vigilancia,
por precaver que los Indios
alguna traycion no hagan. (Vr.e Candia y Almag. cada uno por su lado
Y pues he quedado solo,
ponerme á escrivir la carta
quiero, para que con ella (4.o y 3.o p.r donde se entró
Fernando mi hermano parta
al punto que ÷

D.o Españ. ÷ Fuego fuego.

Pizar. Mas quien en confusion tanta
Ciudad, y Palacio pone?
Que es aquesto? Ha de la guardia.

S.e Candia. Quien ha de ser? quando es (P.s llamas y flechas
vn volcan todo el Alcazar,
que del centro de la tierra
humo aborta, arroja llamas? (salen llamas por escotillones
De sus bobedas empiezan:
y es que sin duda minadas
los barbaros las tenian.

Ayuntamiento de Madrid

Piñar. _ Acudamos â atajarlas.

Candia _ Por aquí será imposible, (salen llamas p.r los bastidores

pues el incendió tomadas

tiene esas puertas.

Piñar. _ Pues vamos

por estotra parte. (fuego por el otro lado

1.e Almag./// Aguarda,

que no solo:÷

2.o Españ./// _ Fuego fuego. (1.o 2.o y Indios dra.

Almag. _ La salida el fuego ataja;

pero de un incendió en otro

irás â dar quando salgas:

Encendidas flechas tanto

el ayre la esfera abrasan

que en vagas exhalaciones

puntas haciendo en su estancia,

neblies de fuego suben,

y sacres de fuego bajan (caeran flechas encendidas

â ser la presa.

Cand. _ Perdidos

somos, pues no hay quien nos valga

quando en toda la Ciudad

comunes las voces claman:÷

Ayuntamiento de Madrid

R

// Unos. - Que me abraso.

// Otros. - Que me quemo.

// Todos. - Socorrednos, virgen santa.

// Unos. - Favor.

// Otros. - Piedad.

(Nube Ne-vando Pa)

Pizar. - Oh, Españoles,
que bien vuestra fe declara
que en la tormenta es la virgen
cabo de buena esperanza!
A morir voi con todos,
por que con todos añada
mis voces su aclamacion.

(Voces)

Cand. - Ya que la muerte nos halla,
sea con su dulce nombre
en los labios.

D.o y ellos. /// Virgen santa,
socorrednos y ampararnos
con tu favor.

Vanse por medio de las llamas. Se descubre la Ciudad ardiendo: Galen Inca, Yupangui, y Indios

---

Inca. - Pues lograda
tan felizmente la accion
dejas; para que no haya

Ayuntamiento de Madrid

Españoles por la brecha -

tan generosa osadía,
que Española salamandra
se atreba â salir del fuego,
toda la Ciudad sitiada
esté, y dé en nuestras flechas
quien saliere de sus llamas.

Yupang. - Quien ha de salir, no haviendo
atomo que no sea ~~brasa~~ ascua
y ya los gemidos suenan
en voces tan desmayadas,
que apenas se oyen, ô escuchan.

XV D.º Todos - Socorrednos, Virgen santa.

Ynca - - Quien será esta â quien invocan?

Yupang. - Quien no les responde.

Ynca - - Calla;
y bolvamos â escuchar.

D.º Españ. 14 Favor, virgen soberana.

Empieza â aparecerse encima de la Ciudad una nube; la qual todo lo que dura el paso, estará nevando, y proporcionalmente irá apagandose el fuego.

Yupang. - No ves, no ves como el Cielo

120000578|

Ayuntamiento de Madrid

Ted 1-98-16, C

Comedia

La Conquista del Perú

Guascar Inca, Emperador del Perú
Yupangui, Príncipe del Perú.
El gran Sacerdote del Templo del Sol.
Tucapel.
Guascar, Joven Indiano.
Guacolda, Dama Indiana.
La Idolatría.
Glauca.
Dn. Franco. Pizarro. }
Dn. Diego Almagro. } Españoles
Dn. Pedro Candía }
Sacerdotisas.
Sacerdotes.
Indios, y Españoles.

Jornada 1a.

En el foro del Theatro se verá una marina, y á los lados Arboles y montes. Sale una tropa vestidos de Indios, cantando y bailando; y despues Yupangui, el Sacerdote, Glauca, Tucapel; y detras de todos Guascar Inca Rey; todos con arco y flechas.

Musica — Aplaudamos del Sol y del Inca

Ayuntamiento de Madrid

sus glorias y dichas con jubilo y fiesta;
y al son de las voces repitan los ecos
que viva, que reine, que triunfe, que venza.

Yupan. — En el venturoso dia
que Guascar Inca celebra
edades del Sol, que fueron
gloria suya, y dicha nuestra
decid que viva.

Todos — Que viva
el Inca edades eternas.

Inca — Quanto estimo ver que à honor
de la consagrada peña,
que elevandose montaña
sobre las nubes se asienta,
en hacimiento de gracias
de haver sido la primera
cuna del hijo del Sol,
de cuya clara ascendencia
mi origen viene, os mostreis
tan alegres.

D.ª J.ª M.ª
y Maximo
ros en la
Nave &c.

Yupang. — Mal pudiera
nuestra obligacion faltar

Ayuntamiento de Madrid

â tanta heredada deuda,
â cuyo efecto, hasta Tumbez,
donde el Sol su templo ostenta,
â recibirte venimos,
diciendo en voces diversas:

Todos. Que vivas, que reines,
que triunfes, que venzas.

Inca. De una y otra causa, â ti (â Yupangui
no poca parte te empeña,
pues real estirpe te toca.

Yupang. Mi mayor fortuna es esa.
Bien que mi mayor fortuna, ¡ay
si he de consultar mis penas,
no es sino ver el felice
día en que â Guacolda bella
Sacerdotisa del Sol,
llegue â ver. Ay de fineza,
que al cabo de un año, un día
está con mirar contenta!

Sacerd. Pues en tanto que llegamos
â la falda de la Sierra,

Ayuntamiento de Madrid

donde las Sacerdotisas
de este Templo es bien que vengan,
puesto que allà ha de ser oy
la inmolación de las fieras
que llevamos encerradas
para sus aras sangrientas,
prosiga el canto.

Glauc. - Bien dices. Buelva el bayle.

Musica - El bayle, Tucapel, buelva.
Y aclamando â entrambas deidades
del Sol en el Cielo.

* Dº Pizarro. - Tierra, tierra.

Inca. - Oyd: Que extrañas voces son
las que articuladas suenan
como humanas, sin saber
lo que nos dicen en ellas?

Yupang. - No extrañeis que en estos montes
voces se escuchen tan nuevas;
pues tantos Idolos tienen,
como peñascos, sus selvas:
Y así, no solo se oyen
aquí equívocas respuestas

Ayuntamiento de Madrid

de idióma que no entendemos;
pero se ven varias fieras,
que por los ojos y boca
fuego exalan, y humo alientan,
como que dan â entender
quan misteriósa es la selva,
â quien hacen guarda tales
prodigiós.

Ynca... Que esto lo sea,
no será razon que â mí
me turbe, ní me suspenda.
Y así, el bayle proseguid.

Indios... Pues bolvamos â la fiesta.

Musica. Y aclamando â entrambas deidades
del Sol en el Cielo:- (baylan)

* D.º Pizarro.. Pues ya vemos tierra; (to que)
para arribar â su orilla, (dejan el bayle)
amaina.

Todos ✠.. Amaina la vela.

Ynca... Callad, pues buelven las voces,
por si podeis entenderlas.

Tupang.. Silencio.

Todos... Silencio.

Ayuntamiento de Madrid

D.ª Guacolda ¡Ay triste!

Inca - - Qué nuevo eco se lamenta
ya en nuestro idióma?

Tucap - - El de una
muger; y segun las señas
Sacerdotisa.

Tupang - Guacolda
es la que diciendo llega:

S.ª Guacolda Valientes hijos del Sol,
cuya clara descendencia
hasta oy lograis en el grande
Inca, que en vosotros Reyna:
suspended los sacrificios
que â su alta deydad suprema
haceis; y bolved la vista
(pues mi voz os lo aconseja)
â el mar â ver el prodigio
que â nuestros montes se acerca.

Inca - - Hermosa Sacerdotisa,
cuya divina belleza
te acredita superior
â quantas el Claustro encierra

Ayuntamiento de Madrid

â su deydad consagradas;
Que es esto? (Hablar puedo apenas
admirado en hermosura
tan rara) Quando te espera
tanto concurso â que tu
sus ricos dones ofrezcas,
â turbarlos vienes?

Guacol. - No
me culpes hasta que sepas,
generoso Guascar Inca,
la causa.

Inca. - Que causa es?

Guacol. - Esta:
De ese Templo, que â la orilla
del Mar brilla, en competencia
del que â la orilla tambien
de la Laguna, que cerca
con sus cristales el valle,
yace, â vista de esa peña,
en cuya eminente cumbre
el Sol con sus luces bellas
amaneció para darnos

Ayuntamiento de Madrid

â su hijo para que fuera
no menos noble el Cacique
que domine las setenta
y dos Naciones que oy,
despues de partir herencias
con tu hermano Atabaliba,
mandas, riges, y goviernas:
De ese Templo, otra vez digo,
sali con todas aquellas
que dedicadas al Sol
viven â su culto atentas;
quando bolviendo los ojos
al mar, vimos en su esfera
un raro asombro, de quien
no sabrê darte las señas;
por que si digo que es
un escollo que navega,
dirê mal, pues para escollo
le desmiente la violencia:
Si digo preñada nube
que ha beber al mar sedienta

Ayuntamiento de Madrid

se abate, dixé peor,
por que viene sin tormenta:
Si digo marino pez,
precíso es que me desmienta
las alas conque volando
viene: Y sí digo velera
ave; el que nadando viene,
tambien desmentirme es fuerza:
De suerte, que â quatro visos
monstruo es de tal estrañeza,
que es escollo en la estatura,
que es nube en la ligereza,
y aborto del mar y viento,
pues con especies diversas,
parece pez quando nada,
y pajaro quando buela:
Los gemidos que pronuncia,
voces son de estraña lengua,
que hasta oy no oimos: al verle,
todas huyeron ligeras
â salvar la vida, viendo

Ayuntamiento de Madrid

que si â tierra una vez llega,
será en vano que la huida
las ampare ní defienda;
pues quien corre tan veloz
por el mar, que hará por tierra?
Solo yo, no al valor tanto,
como al desmayo sujeta,
absorta quedè; y mas viendo
que havian cerrado las puertas
del Templo â mí retirada;
ní bien viva, ní bien muerta,
hasta este sitió he llegado,
donde, para que no creas
mas â mí voz, que â tus ojos,
te pido que al mar los buelvas;
miríale pues quan horrible
ya â las orillas se acerca:
Salvete, Señor, la fuga,
pues no puede la defensa.

Ynca - - La fuga salvarme â mí?
Preparad todos las flechas,

Ayuntamiento de Madrid

que contra otros animales
(bien que no de igual fiereza)
emponzoñadas usamos
de mil venenosas yervas;
pues yo el primero:-

Yupang. - A tu vida
mi pecho el escudo sea.

Todos. Todos haremos lo mismo.

Ynca. - Pues ya que la lealtad vuestra
en mi defensa se ponga,
no venga â ser en mi ofensa;
igual con todos, haremos
ala, y de nuestras saetas
tan espesa sea la nube
que sobre su escama llueva
los congelados granizos
de piedra, y pluma, que muera
en las ondas desangrada.

*Pizar. - Echa el ancora, y aferra, (acercase la nabe
haciendo â estos montes salva.

Guacol. - Que esperais, quando ya expuesta

Ayuntamiento de Madrid

al tiro está?

Disparan todos puestos en ala, tiran un Cañona
zo de la Nabe, y se espantan.

*Piñar . . Dale fuego.

Unos . . Que asombro!

Otros . . Que horror!

Todos . . Que pena!

Tucap . . Que bravo metal de voz
tiene la Señora bestia!

Inca . . Monstruo que con tal bramido
al verse herido se queja,
de los abismos sin duda
aborto es.

Guacol . . Pues no aprovechan
contra el las flechadas iras
de nuestros arcos y cuerdas,
defiendanos de estos montes
la espesura.

Tucap . . Entre sus breñas
nos amparemos - - - - - - (Vanse todos menos Yupang.

Inca . . Cobardes,
asi á vuestro Rey se deja?

Ayuntamiento de Madrid

Pero que importa, si quedo
yo conmigo?

Yupang. - Considera,
que quando de conocido
la vida, Señor, se arriesga,
todos dicen que es valor,
mas ninguno que es prudencia:
En ventajosos peligros,
donde no alcanza la fuerza,
alcance la industria.

Inca. - Como?

Yupang. - Manda que suelten las fieras
que estan para el sacrificio
en diversas jaulas puestas;
y fieras â fieras lidien,
cebandose antes en ellas,
que en las gentes, ese raro
asombro.

Inca. - Bien me aconsejas:
ceda el brio â la razon
una vez. (mejor dixera {ap
ceda al gusto; pues por solo

Ayuntamiento de Madrid

salvar la vida de aquella
hermosa Saccrdotiza,
lo acepto) — — — — (Vase

Tupang. Guacolda bella,
ya cumplí con la lealtad;
cumpla ahora con la fineza
de ir á libertar tu vida,
aunque la mia se pierda. (Vase

/ D.º Indios. Al monte

— Otros. Al monte.

Acercase la nave, donde viene Pizarro, Almagro, Candía, y Marineros.

---

*Pizar. La tierra
que desde aquí se descubre,
no es como las otras yerma,
que atras dejamos, pues toda
se vé de gentes cubierta:
Mas no obstante, echa el esquife,
que quiero reconocerla: (van desembarcando
Y por que no nos estorven
el que lleguemos á ella,

Ayuntamiento de Madrid

de quando en quando se tire
un cañonazo, que sea
el que (pues les dà terror)
en sus Montes los detenga.

Almag. // Gracias â Diós, gran Pizarro,
y otras mil â decir buelva,
que despues de tantos riesgos,
ansias, sustos, y tragedias,
ya hemos llegado â lograr
el descubrimiento de estas
Indias, que por ignoradas
nadie supo hasta aora de ellas. Clarin

Pizar. // Ya que â solo descubrirlas
venimos bastenos verlas
el dia que no tenemos
para su conquista fuerzas:
Y asi, pues estas noticias
son el fin de nuestra empresa,
bolvamos, ya que tenemos
de estos mares fijas señas,

Ayuntamiento de Madrid

donde mejor prevenidos
de mas pertrechos de guerra,
bolvamos â su conquista
en nombre del Quinto Cesar
Carlos, que felice viva. Vase

Cand. Fuerza será, pues no quedan
de los treynta que salimos,
mas que trece hombres que pueden
las armas tomar; y la gente
de mar poca, y esa enferma:
Pero antes que nuevos rumbos
tomemos, para la buelta
será bien, ya que llegamos
hasta aquí, que alguna seña
llevemos, y puede ser
frutas, arboles, ô yervas,
que allá no haya: Y fuera de esto,
será tambien accion cuerda,
por si el mar, que siempre ha sido
teatro de contingencias,

Ayuntamiento de Madrid

acabare con nosotros,
y otros al fin mesmo vengan,
dejar señal de que aquí
llegamos, y no se adquieran
la gloria de que ellos fueron
los primeros en empresa
tan ardua y dificultosa. (Tiro

Pizar. I que seña ha de ser esa,
que aquí podemos dejar?

Cand. Que mas declarada seña,
pues es la propagacion
de la fe causa primera,
que una Cruz en estos montes;
pues nadie habrá que la vea,
que no diga: aquí llegaron
Españoles, que esta es muestra
del celo que los anima,
y la fe que los alienta. (Tiro

Pizar. No solo es heroica, pero
es religiosa propuesta.

Almag. Pues ya que es de otro el consejo,
por que alguna parte tenga

Ayuntamiento de Madrid

en acción tan generosa,
mía la execución sea:
Y puesto que este terreno
provisto está de maderas
iré â hacer una.

Pizar. Está bien.

Cand. Eso no, ni es bien se entienda, (le detiene)
Señor Don Diego de Almagro,
que en aquesta conferencia,
siendo la proposición mía,
sea la execución vuestra:
mío fué el voto; y el riesgo
mío ha de ser. (1º y Gras. 50 ½)

Almag. Por la mesma
razon es bien que partamos
en los dos la diferencia: (Tiro)
Contentaos, Pedro de Candia,
con que vuestro el valor sea;
y dexadme â mí la acción.

Cand. Primero que yo consienta.

Almag. Ni yo tampoco. (Empuñan)

Pizar. Que es esto?

Ayuntamiento de Madrid

10

Ved, que aunque la amistad nuestra
â todos nos hizo iguales,
en llegando â competencias,
del puesto de General,
con que el Rey mis canas premia,
sabre usar.

Los 2 . . Pues dà la orden
â quien â ti te parezca.

Pizar . . Si harè. Perdonad Almagro,
de que â Candia le prefiera;
pues si es suyo el pensamiento,
tambien suyo el riesgo sea.

Almag . . No te persuadas, Pizarro,
el que si me opuse, era
por estorvarle la accion,
sino por que conociera
que es tan igual mi valor,
como es igual mi obediencia.

Pizar . . Asi lo conozco, Almagro.

Cand . . Yo voy con vuestra licencia. (Vase

Pizar . . Y nosotros â embarcar.

Ayuntamiento de Madrid

Y porque de la ribera
la gente huya amedrantada,
y el, mayor espacio tenga,
da fuego â otra pieza. Vamos.

{Tiro. Y se embarcan en el esquife.

- Dº Voces.. Clemencia, Cielos, clemencia.

{Sale Yupanguí trayendo arrastrando â Tucapel.

Tucap. Como quieres que los Cielos
de ti (ay infeliz!) la tengan,
si tu de mi no la tienes,
queriendo traerme por fuerza
adonde está aquel horrible
parapeto, que bostera
truenos, y estornuda rayos. (Tiro

Yupang.. Si en la confusion primera
que escuchamos su bramido,
huyó Guacolda; y por ella
preguntando, me digiste
el que havia buelto por esta
parte, que estrañas traerte,
ya que en salvo el Inca queda,

Ayuntamiento de Madrid

y ella no parece, (ay triste!)
â que me digas la senda
por donde echó?

Tucap. Por aquí;
mas no por acà.

Yupang. Estrella,
siempre â mi eleccion afable,
y siempre â mi dicha opuesta
dime de Guacolda: Pero
si es mi empeño defenderla
de aquel asombro, con que
yo de vista no le pierda,
sabrè, el rato que â el le veo,
~~de~~ que ^a ella no puede ofenderla:
Y asi, yo solo en la Playa
desvelada centinela
he de ser de sus acciones.

Tucap. Si has de ser tu solo, dexa
que yo me vaya.

Yupang. Detente; (mira al mar
que aun ay mas terror que piensas.

Tucap. Mucho serà.

Yupang. No reparas

3.º con la rodela y Cruz D.

(segun distinguir se deja
desde aquí) que vá hacia el monstruo
otra mas pequeña bestia (pasan del esquife á la Nave
que de su vientre vomita
otras menores, que se entran
en el mayor?

Tucap. Cosa es cierta:
con que lo mas acertado
será que huyamos.

Tupang. Espera;
por que me parece que (mira al monte
por esta parte se llega
un hombre al parecer.

Tucap. Cielos,
que generacion es esta,
que lo que en el mar concibe,
viene á parir en la tierra!

Tupang. Segun ya se distingue,
parece de estrañas señas
el trage, y modo de armas
que trae.

Tucap. Voy á que prevengan

Ayuntamiento de Madrid

las fieras contra él.

Yupang. Detente;
que es de mi valor flaqueza
el pensar que para un hombre
he menester yo defensa:
saldrele al paso.

Zuap. Yo no;
ni aun huir podre ya: esta quiebra
me ha de esconder.

Escondese: Sale Candia armado con espada y Rodela, y una Cruz tosca en la mano.

Cand. ✠ Quando digan
las edades venideras
que Don Francisco Pizarro
quebró del mar las primeras
ondas al Sur, en demanda
del descubrimiento de estas
nuevas Indias de occidente;
digan tambien que fue en ella
Pedro de Candia uno de
los que pisaron su arena.

Yupang. Hombre, aborto de la espuma,

Ayuntamiento de Madrid

que esa marítima bestia
sorbió sin duda en el mar,
para escupir en la tierra;
quien eres? de donde vienes?
y donde vas?
Cand. . . De su lengua
la frase no entiendo; pero
de su accion es bien que entienda
que debe de ser Cacique.
Yupan. . Como no me das respuesta
de quien eres? donde vienes?
y donde vas?
Cand. . . Si te alteras
de ver mi nabe en tus mares,
y mi persona en tus selvas;
oyeme, y sabras la causa.
Yupang. . Como yo habla! sin que infiera
lo que me dice.
Tucap. . Que se hablen . . . . Ap.
dos, sin que uno y otro puedan
entenderse, no es muy nuevo.
Yupang. . Si eres humano, y deseas
hallarte en los Sacrificios
que al Sol hacemos; y en prueba
Ayuntamiento de Madrid

de que al Diós de rayos buscas,
pisando sus truenos llegas;
de paz te recibiremos:
Dime pues que es lo que intentas.

Cand. - - Noble Cacique (que bien
tu valor lo manifiesta)
no de tus minas el oro,
no la plata de sus venas
me trae en su busca; el zelo
si, la Religión suprema
de un solo Diós, y sacarte
de idolatría tan ciega
como padeces; â cuyo
efecto esta es la Vandera,
de su Christiana milicia
la mas estimada prenda. (levanta la cruz

Yupang. - Sin poderte yo entender,
se lo que decirme intentas;
pues arbolando ese tronco
contra mi, bien claro muestras
que me llamas â batalla:
Y asi, en el arco la flecha
te responderá. (flecha el arco

Ayuntamiento de Madrid

11

mas es que tronco. No huyo
de tí, quien quiera que seas, (Ps Leon y tigre)
sino de tan extrañas
armas que â echizos me venían.
Soltad las fieras, por que
cebe su veneno en ellas
ese tosigo de horrores
que me asombran y me alientan:
Y así, â la espesura, al monte, (yendose
Peruanos, que hay en la tierra
y el mar abismos de abismos
contra nosotros. - - - - (Vase y leg. p. du va Daz vol
Candía - Espera: (síguele y encuentra
tras el: - mas quien esta aqui? â Tucapel
Tucap - A quien decirle supiera
que soy tonto y que de un tonto
es mas tonto el que hace cuenta.
Yo: - si: - quando: -
Cand - - Aguarda, no huyas.
1 dº Yupang - - Al monte, al monte, y las fieras
se le suelten al instante.
Tucap - - Mas que el primero que encuentran,

Ayuntamiento de Madrid

soy yo?

Cand. ¡Ay infeliz! ¡Que miro!
De las profundas cabernas
de estos montes bosteando
nuevos horrores sus quiebras,
mil feroces animales

aqui fieras. ácia este sitio se acercan:

Sale un Leon, y un Tigre, haciendo lo que dicen los verso.

y de ellos un Leon, y un Tigre,
garras aguzando, y presas,
â mi se vienen: Aunque es
imposible la defensa,
morirè matando. Pero
por mas furiosos que llegan,
en viendome, se reparan,
y en vez de embestirme, tiemblan,
y ambos postran â mis plantas
sus nunca domadas testas:
Justo es que yo corresponda
â tan cortesana deuda. Halagalos.

Ayuntamiento de Madrid

Tucap. — Oygan! como los regala!
y como ellos le festejan!

Cand. — Señor, pues este favor
tan anticipado premia
el deseo de arbolar
vuestra militar vandera
entre estos barbaros, donde
vuestra fe plantada crezca;
en vuestro nombre, subiendo
â este risco, en la eminencia
la fijaré. (Sube al monte

Tucap. — Ay de mí!
que entre Leon, y Tigre me deja:
mas yendo tras él, seguro
iré: pero en su defensa
se buelven contra mí. (se le ponen delante

Cand. — Ahora (Dejando fijada la Cruz, buelve â bajar
que ya tremolada queda
de ese bruto valuarte
en la mas rustica almena
vuestro estandarte, Señor,

Ayuntamiento de Madrid

2ª
Y.Z

bolverè al mar con las señas
de estos ramos, y estos frutos, (coge ramas
y este Indio, de quien la lengua
aprendamos, para que
la sepamos â la buelta:
vente conmigo: Y vosotros,
amigos:÷

Tucap.. ¡Ay que se acercan!

Cand.. Quedad en paz. Vente tu.

Retiranse las fieras; y Candia agarra â Tucapel, y embarcase en un esquife.

Tucap.. Glauca, pues ya que me llevan
â ser de una bestia pasto,
no seas pasto de otras bestias
tu en mi ausencia.

Cand.. Nuevo Mundo,
ya nuestro zelo te dexa
buena prenda, con la fe
de que si oy la gente vuestra
idolatramente vive,
que llegue tiempo en que vea

Pozeidº.

Ayuntamiento de Madrid

que su Religión es falsa,
y la nuestra verdadera.

Vase llebando â Tucapel, y hacer â la vela. Sale la Ydolatría, en trage Indio, con vengala, vestida de negro, salpicado de estrellas, y plumas. Y mientras estos estos versos, pasaran Candia, y Tucapel, del esquife âla Nave.

Idol./// No llegarà, pues que yo
lo dispondré de manera
que esa Nave antes de mucho
â mis furores perezca:
Y pues soy la Ydolatría
de estas gentes, oy mi ciencia
hará trastornar el orbe,
y estremecerse la esfera;
pues que mi rencor las ondas,
que ahora tanquila navega,
elevándolas montañas
las unas sobre otras puestas
en monumentos de plata
haré que su tumba sean.

p.s ya p. llober el fuego y viento

Ayuntamiento de Madrid

= Unos. Buen pasage.
= Otros. Viva al mar.
Idol. Que ansia! que enojo! que pena!
Pero ya es tiempo de que
consiga lo que desea
mi colera; y que se logre,
al impulso de mi ciencia,
conmover los elementos,
haciendo que de la esfera
fuego caiga, con que abrase
la Nave, y el viento sea
el que alterando las ondas,
tan combatida se vea,
que equivoque las alturas
con las profundas cabernas.

(aqui fuego y viento)

(Llueve fuego, sopla viento fuerte, y al terarse el mar y la nave)

= Rivas. Amayna, Piloto, que
nos perdemos.
= Unos. A la entena
= Otros. Al chafaldete; iza, iza.
= Otros. Amayna amaina la vela.
Idol. Parece que ya va a pique,
y que choca con las peñas,

(Vuelva en el navio)

Ayuntamiento de Madrid

pues el timon no obedece
la mano que le govierna.

Pizar. - Piedad, Soberanos Cielos.

Almag y Cand. - Sagrada Virgen clemencia.

Idol. - Que es lo que miro! ay de mi!
pues el Cielo se serena,
y las olas se apaciguan,
y en calma el viento se queda;
y con viento favorable
ya de mi vista se ausenta!

Pizar. - Vira al mar, pues que ya el cielo
apacigua la tormenta.

Idol. - Ya no me sirve (ay de mi!)
el impulso de mi ciencia,
pues tienen otra deidad
que â mi magia la supera.
Con que no queda otro arbitrio
sino que mi ira se buelva
contra los Indios, y todos
â mis furores perezcan,
haciendo que si â sus Dioses

(Cesa fuego)
(va serenandose)
(camina la nave)
(todos los Indios menos el 1r. ~~ora~~ 2r.)
(1o. ora.)

hasta aquí llebaban fieras
â sus sacrificios, que
desde oy en sus aras sean
victimas humanas las
que en sus altares ofrezcan:
Y pues que son tres mil Dioses
los que adoran, cosa es cierta
de que â pocos sacrificios
quede esta tierra desierta;
y de esta suerte consigo
que se frustren las ideas
del Español, aunque alegre
otra vez â decir buelva:
Unos. Buen pasage.
Otros. Buen pasage.
Otros. Ira ira.
Otros. Echa la vela.
Nol: Y yo contra todos diga,
que antes que la fe establezcan
en el Perù, haré yo
que en cenizas se resuelva. (vase

Cubrese la marina. Mutacion de Selva.

Ayuntamiento de Madrid

Salen todos los Indios, menos Yupanguí

Todos - Albricias, por que ya el monstruo
se auvsenta, y libres nos dexa.
Guacol - Que mucho, si el esquadron
vió prevenido, de fieras,
contra el.
Inca - Y eso fue sin duda
la causa de que se fuera.
S.e Yupang - No fuè esa causa, Señor,
como presumis, no es esa
la que nos libra del monstruo;
maravilla hay mas secreta,
que, por oculta, nosotros
no podemos comprenderla.
Inca - Como?
Yupang - Dexandote â ti
puesto en salvo, en la ribera
estaba, quando salió
de lo espeso de la selva
un hombre de estraño aspecto,
al que hablé, y me habló; mas era

ps rac
t. p. q. sal
gan las
Nubes.

Ayuntamiento de Madrid

P.^s V.^n llam
pagos

P.^s ya los
curecen

nuestro idioma tan distinto,
y las voces tan diversas,
que si vieron las acciones
en esta ocasion de lenguas:
vn tronco traìa en la mano,
que imaginè por las señas
â que era arma contra mi:
yo previne con presteza
mi aljava contra èl; mas luego
dudosa causa me ciega,
con que el brazo entumecido
tuvo que aflojar la cuerda:
viendo yo que contra èl
no tenia resistencia,
mandè (por si conseguia
de que pedazos le hicieran)
que de las jaulas sacasen
y que le echasen las fieras:
Pero luego (que prodigio!)
que junto â el hombre se acercan,
con brutos alagos le hacen

van saliendo
nubes

Ayuntamiento de Madrid

â su modo reverencia:
Viendose pues amparado
de ambos, al monte se llega
con el leño, y en su cumbre
le fijó; y dando buelta,
al mar se encamina, en donde
otra bestia mas pequeña
en su seno le recibe;
y â Tucapel con el lleva,
que por acaso encontró
escondido entre unas peñas.
Esto noté, esto vi
oculto en esta maleza, y con:-
y esto es causa de que yo
haya formado la idea
de que aquel no es animal,
sino que fabrica sea;
con que llego â presumir,
sin que el discurso le deba
nada â el arte, de que hay

relampagos

Mas nubes, alg.s relampagos, y se và obscureciendo

pa la Luna

relampagos y aire impetuoso

Ayuntamiento de Madrid

otra República nueva
de la otra parte del mar;
como tambien que esta tenga
personas muy diferentes,
de otro trage, y otra lengua:
Esto discurro, esto creo
que sea la causa cierta:

De lejos prosigue la tempestad

Irà saliendo la Luna con tres cercos, uno encarnado, otro negro, y otro ceniciento, y prosigue la tempestad.

Y assi:

Aqui Luna.

Inca... Suspende la voz,
no prosigas, dexa, dexa,
de referir un suceso
que sus circunstancias muestran
de que nuestro Padre el Sol
está agraviado, y que intenta
~~el~~ bolver contra nosotros
el mar, el Cielo, y la tierra;
y es verdad; pues no advertis
que sale la Luna negra,

toda la fuerza de la tempestad

Ayuntamiento de Madrid

que el mar brama, el viento ruge,
y se ven varios cometas,
señales seguras de
estar nuestra ruina cerca? (2a. Vz)

Todos. - Sagrados Dioses, que es esto?

Sacerd. - Que quereis, Indios, que sea,
sino que ~~la Chacama~~ el Supremo Dios
Criador del mundo, intenta
extinguir la sangre Real,
como bien claro lo muestra
los tres cercos que la Luna
nuestra Madre manifiesta;
pues el roxo es claro indicio
de que gentes extrangeras (relampagos y truenos)
el trono usurpen, y que
dominen en nuestras tierras;
el negro, gran mortandad
de los Indios, por las guerras;
y el Ceniciento (ay de mí!)
nos da á entender por sus señas,

Ayuntamiento de Madrid

que ha de reducirse el Reyno
en cenizas, y pavesas:
Con que no queda otro arbitrio,
segun alcanza mi ciencia,
que es aplacar â los Dioses
con las mas gratas ofrendas.

Inca. Dice bien: Vamos al Templo
del Sol: pero que esto sea
ya con diferente estilo,
y con musica tan nueva,
que lo que hasta aquí alegria,
solo lamento parezca. (Vanse

Và pasando la Luna al otro lado; y mientras cantan suena la tempestad.

Todos. y Mus.ca El enojo aplaquemos del Sol, y la Luna,
con ayes, con llantos, suspiros, y quejas,
y al son de las voces los ecos repitan
Sagradas Deydades, clemencia, clemencia.

Vanse todos. Sale la Idolatria.

Idol. Ya ha llegado, rencor mio,
el caso de mi venganza, (todos los Indios al templo. D.)

y que los Indios sus vidas
sacrifiquen en las aras
del Sol; pues aunque ellos vienen
con la total confianza
de que fieras solamente,
como hasta aquí, se consagran
â su Deydad, ya mi enojo,
mi ira, mi furia, mi rabia
dispondrà que quando lleguen
al Templo con la confianza
de encontrar algun alivio
â sus congojas, que hallan
ser solo su sangre la
que consiga minorarlas:
Para esto invisible yo
me he de poner junto â el ara,
para darles las respuestas
â quantas preguntas hagan:

Ayuntamiento de Madrid

Y pues que llegan, ya es tiempo
de que con ellos yo vaya
oculta hasta que consiga
se vengue de ellos mi saña.

Templo del Sol, magnifico, con Estatua de Apolo. Salen todos los Indios, y la Idolatria entre ellos, que se pondrà al pie de la Estatua para responder con la musica â las preguntas: Estarà el Ara encendida: traeran algunas fieras; y salen algunas Sacerdotisas, y Sacerdotes.

Tod.s y Musica -- El enojo aplaquemos del Sol y la Luna,
con ayes con llantos, suspiros, y quexas,
y al son de las voces los ecos repitan
Sagradas Deydades, clemencia, clemencia.

Ynca --- Hermoso Padre del dia,
â vuestras aras se llega
mi confusion â pediros

si en los males que nos cercan
nos dareis alivio.

Ydol. y Mus.ca .. Si.

Guacol. .. Y en tanto cargo (ay pena!)
que hemos de hacer?

Ydol. y Mus.ca .. Obligarme.

Sacerd. .. Si ha de ser, yo quisiera
saber como ha de obligarte
nuestro fino amor.

Ydol. y Mus.ca .. Desea.

Dama 1.a .. Y si es merito el desear,
como tu nos manifiestas,
yo deseo saber que
extraña Naturaleza
fue la que aqui llegó.

Ydol. y Mus.ca .. Humana.

Tupang. .. Pues si humana, como intenta
asombrarnos con horrores,
y tan confuso nos deja
la razon, la alma, y la ÷

Ydol. y Mus.ca .. Vida.

Ayuntamiento de Madrid

Un Sacerd. .. Pues para que nuestra ciega
obediencia no lo ignore;
por que claro no nos muestras
que mandas?
Idol. y Mus.ca .. El sacrificio.
Un Indio .. Si el Sacrificio deseas,
à el vamos; con que bien puedes,
pues tu Pueblo en èl se emplea,
aceptarle, y que nos sirva
para que te aplaques.
Idol. y Mus.ca .. Sea.
Ynca .. De todo quanto escuchamos,
por ser las voces diversas,
nada inferimos.
Sacerd. .. Si haremos,
si de todas sus respuestas
componemos el sentido.
Yupang. .. Y como?
Sacerd. .. De esta manera:
repitiendo ~~cada uno~~ por mi voz

Ayuntamiento de Madrid

lo que ^à todos^ n̶ ̶l̶e̶ dixo.

Inca - Ya empieza
mi voz.
Yupang. Y todos te seguimos.
Inca - Si.
Guacol - Obligarme.
Sacerd - Desea.
Dama 1ª Humana.
Yupang - Vida.
Un Sacerd - El Sacrificio.
Un Indio. Sea.

(todos con la musica

Sacerd. Si obligarme desea,

(sin musica

humana vida el sacrificio sea.
Sin duda el Sol ofendido
de que en su presencia sea
bruta victima la que
à sus aras se le ofrezca,
oy elevarla ha querido
à racional, y se vea
que es mas grato el sacrificio

Ayuntamiento de Madrid

si es mas sublime la ofrenda.

Inca. Si eso es lo que nos advierte,
como no nos manifiesta
la vida que quiere?

Sacerd. Como
las que en su Claustro se encierran
por Sacerdotisas, son
sobre quien la suerte se echa,
supuesto que dedicadas
viven â su culto atentas.

Sacerdot.as A eso obligadas vivimos.

Inca. Si le tocará (que pena!) ap.
â Guacolda?

Yupang. Si Guacolda, ap.
por ser infeliz mi estrella,
será la electa? (ay de mi!)

Inca. Y la suerte como se echa?

Sacerd. De este modo: Cada una
ponga en mi mano su flecha
por un cabo, y por el otro

Ayuntamiento de Madrid

que le tenga cuyo sea;
luego el mas noble, ô anciano,
vendados los ojos, llega,
y una flecha toca; con que
la que en su mano la tenga
será la elegida, y
la que â las aras se lleva.

Sacerd.^as .. Obedientes ya en tu mano
ponemos todas las flechas. (se las ponen

Inca .. Nombra ya el que ha de llegar.

Sacerd.^e .. No es razon en tu presencia.

Inca .. Yupanguí.

Yupang. .. Señor.

Inca .. Atí
quiero dar la preferencia;
y asi, ves.

Yupang. .. Ya voy, Señor,
pues obedecerte es fuerza.

Sacerd. .. Y fuerza tambien el que
en los ojos una venda:

P.^o Cesotillon en q.^e le unda la 2.^a

Ayuntamiento de Madrid

te pongan, para que así
casual la eleccion suceda.
Yupang. Esta bien. (No quiera el Cielo (ap
que la de Guacolda sea. (vendante
Sacerd. Llega acia esta parte. (guiale
Yupang. Ya
he encontrado con las flechas.
Sacerd. Una has de tocar no mas.
Yupang. Pues si una no mas, que sea
la que ya tengo en la mano.
Sacerd. Pues ya está la eleccion hecha.
Yupang. Y sobre quien cayó? (destapase
Guacol. En mí.
Yupang. Dolor fuerte!
Guacol. Grave pena! (se quedan los dos á las puntas
Ynca. Pues que no es justo el que ya
quien condenado se vea
á muerte, pueda lograr
el estar en mi presencia,
no sin lastima me ausento.

Ayuntamiento de Madrid

No es sino, Guacolda bella, ¡ay
por escusar ~~de~~ que ~~aqui~~ en mis ojos
no manifieste mi pena. - - (Vase

Sacerd.ª 1.ª Dichosa tu, que has logrado
ser de todas la primera. - - (Vase

Sacerd.ª 2.ª Venturosa tu, que el Sol,
por mas noble, y por mas bella,
á tí ha querido elegir
para que su esposa seas. - - (Vase

Glauc. - Buen parabien; pero del
no queda muy satisfecha;
mas no es mucho, que el morir
á ninguno le contenta. - (Vase

Idol. - Pues que logré mi intencion,
sepulteme ya la tierra. (Hundese

Yupang. - Ay Guacolda! quien pensára,
ni quien discurrir pudiera
que contra tu vida fuese
quien solo vive por ella!

Ayuntamiento de Madrid

Guacol. No lo sientas, Tupangui;
por que aunque ciego anduvieras,
no erraste, pues que no es ciego
quien con lo que debe acierta.

Tupang. Con que tu à mi ceguedad
voluntaria te sujetas?

Guacol. Si, pues lo quiere mi Padre
quando tu mano me niega
sin mas razon ni mas causa
de que, como el, no siguieras
à Atabaliba, pues tu
al partido te sugetas
de Guascar; conque el entonces,
llebado de su sobervia,
en este Templo me puso
para que tuya no fuera:
Y asi, dudova:—

Tupang. Si quieres,

Ayuntamiento de Madrid

yo me obligo con cautela
â sacarte de este Templo,
y llevarte donde puedas
estar oculta hasta tanto
que otra vez la suerte se echa.

Guacol. Y â eso te atreves?

Yupang. Yo sí,
como me des la licencia.

Guacol. Pues y el Inca?

Yupang. No le temo.

Guacol. Sabes que la vida arriesgas?

Yupang. Nada importa, como logre
el verte â tí en salvo puesta:
Y así, retirate, pues,
hasta que la noche negra
con su manto facilite
lo que mí anhelo desea.

Y en tanto, pesares:÷

Guacol. Gustos:÷

Yupang. Congoja:÷

Ayuntamiento de Madrid

Guaco. Dolor ÷
Yupang. Y pena ÷
Los 2. No atropellados vengais;
dejad que la suerte quiera
que mas tranquilos logremos
del amor la recompensa.

Guac.... Ya, à tanta costa, no quiero
mi livertad.
Yup.... Pues q.e intentas?
Guac.... Sea el ultimo remedio,
en los males q.e me cercan,
el sacrificar mi vida:
por q.e asi cumplido sea
no exponiendote a ti, q.e haga
lo q.e mi Padre me ordena.
Yup.... Con q.e al fin, eso resuelbes?
Guac.... Otro remedio no queda.
Yup.... Pues y mi amor?
Guac.... Ya no es mio,
quando es precisa q.e le pierda.
Yup.... Pues Guacolda...
Guac.... Yupangui...
Yup.... Perdona no te obedezca,
q.e aunq.e la vida aventure
te he de ver en salbo puesta:
Vaya à Dios.

Ayuntamiento de Madrid

Gua.... Vete:- mas oye.
Iup.... Que es lo q.^e quieres, q.^e intentas?
Guac.... Que te acuerdes:-
Iup. ... No me olvido.
Guac.... De mi Amor, y mi fineza.
Iup.... No lo dudes, si es tu vida
la q.^e mi anhelo desea; pero q.^e ruido...
Guac.... Ay Dios
no quisiera q.^e me vieran.
Iup.... En q.^e quedamos?
Guac.... En que
pues en librarme te empeñas
ya estoy resuelta á seguirte:
ay amor, quanto me cuestas.. (ap.
Iup.... Ya q.^e esta dicha consigo,
vengan sustos, vengan penas.
Guac.... Tormento:-
Iup. .. Pesares:-
Guac.... Ansias:-
Iup.... Congoja:-
Guac.... Dolor:-
Los dos.... Y penas:-
No atropellados vengais,
dejar q.^e la suerte quiera
q.^e mas tranquilos logremos
del Amor, la recompensa.

|200005781|

Ayuntamiento de Madrid